Que fué formidable pelotari y alcalde de la Villa

Cosme Echeverría, que gozó en la Villa de la máxima popularidad, falleció el 3 de Noviembre del último año.

Pelotari, y de los buenos, y alcalde, y tampoco de los peores —según frase de nuestro antiguo co-



laborador Lope de Urquiola—
el bueno de Cosme, nacido en
modesta cuna, logró abrirse paso en la vida a fuerza de brío,
de empuje y de tenacidad; y al
cabo de algunos años, después
de haber saboreado cuanto humanamente suele ser más apetecido — renombre, bienestar y
autoridad— entró en un lamentable y prolongado ocaso que
sólo su inagotable optimismo
supo hacer llevadero, para, finalmente, acabar sus días oscuro
e ignorado.

El 11 de Enero de 1951 hubiese cumplido 82 años.

Como pelotari, supo codearse con sus paisanos Vicente Elícegui y Luis Samperio, con Mardura, con Portal, con el Manco de Villabona...

Mardura le pronosticó, en sus comienzos:

—Tú no saldrás.

Pero salió... ¡no había de salir! Y una tarde, andando el tiempo, teniendo por compañero a Elícegui, supo derrotar, en un sensacional encuentro, al propio Mardura, acompañado éste en la cancha por el Manco.

Acabado el partido, que fué competidísimo, jadeantes y sudorosos todavía los cuatro contendientes, Cosme se acercó a Mardura, y...

-¿Ahora, qué? —le preguntó.

-Ahora, sí -no tuvo inconveniente en reconocer Mardura-; eres un pelotari de cuerpo entero.

El padre de Cosme murió antes de que Cosme naciera; era, pues, un hijo póstumo. Los primeros pasos por el mundo los dió bajo la mirada y la sombra tutelares de su madre.

Poco tiempo después tenían que separararse madre e hijo. Aquélla se fué a Madrid como ama de cría de una sobrina de la Emperatríz Eugenia, continuando a su servicio algunos años.

Decidido a ser pelotari, embarcó para América; tenía entonces 17 Eneros. Cuatro años después, regresaba a España, hecho un consumado remontista. Ganaba 3.000 reales por partido. Tánto como el que más.

Fué Cosme Echeverría quien, con Portal, estrenó el primer frontón construído en Barcelona y en Valencia; hace más de cincuenta años.

Dos veces figuró en el Ayuntamiento de su Villa natal. La primera, de alcalde, durante los años de la primera Gran Guerra. La segunda, de simple concejal, cuando el Gobierno del general Primo de Rivera.

De su paso por la Alcaldía renteriana data, pre-

cisamente, la desviación de la carretera general. El tráfico se hacía en aquella época por el centro

de la Villa, con considerable y constante riesgo para los renteríanos.

Por aquellos días, en que el proyecto de la desviación se debatía entre dos encontradas corrientes de pros y de contras, un auto causó la muerte, en plena calle de Viteri, de dos niños. Y aquel doloroso suceso decidió el comienzo de las obras, que tenían por paladín entusiasta a Cosme Echeve-

Tales obras, cuya realización tardó año y medio aproximadamente, no costaron un céntimo al Ayuntamien-

to, toda vez que se efectuaron gracias, principalmente, a la generosa aportación de la Compañía del Tranvía, de las más fuertes industrias de la Villa y de la Diputación de Guipúzcoa.

Acabadas las obras, había que inaugurarlas con toda solemnidad. Y el alcalde se trasladó a Madrid, a fin de invitar a Sus Majestades al acto.

Cosme Echeverría, a quien acompañaba un diputado de la provincia, fué recibido en seguida en Palacio. Doña María Cristina, que conocía al alcalde de sus tiempos de pelotari y le profesaba especial estimación, aceptó inmediatamente la invitación, diciendo:

—No faltaba más.

Y Sus Majestades — Don Alfonso, Doña Victoria y la Reina Madre — vinieron a la inauguración.

Era hombre sin vicios, de vida ordenada y sana. Lo cual hizo que conservara hasta avanzada edad en estado muy satisfactorio su naturaleza de hierro. No había probado bebida alguna hasta los 22 años; luego fué un entusiasta catador de sidra. Y tendría muy cerca de los 30 cuando se llevó a la boca un cigarrillo por primera vez.

Tal era y tal fué el popularísimo renteriano Cosme Echeverría, cuya imponente humanidad, abatida por los años, acompañamos a enterrar un día de Noviembre de 1950...

